

## LA VOZ DEL AMO



ONTEMPLABA DESDE el puente del almirante del buque insignia el bello paisaje de la puesta del sol en uno de los puertos del norte. Proyectados en el horizonte se siluetaban los destructores y fragatas, evolucionando en sus ejercicios de entrenamiento independiente.

Miré la hora, pronto se iniciaría el repliegue hacia el punto de "rendez vous" para proceder al fondeo simultáneo, último ejercicio fijado para ese día. Espectáculo digno de ser visto —pensé—. Sin embargo me llamó la atención que dos unidades, una fragata y un destructor, se aproximaban al petrolero fondeado en medio de la bahía, faena programada para después del fondeo, bello panorama en un crepúsculo con mar llana y calma absoluta.

En ese momento subía al puente el almirante, quien al unirse a esta contemplación, comentó su extrañeza de que estos buques estuvieran adelantando su faena de petróleo. Casi al instante se escuchó por la línea primaria de comunicaciones al destructor que pedía a la fragata una telefonía entre los comandantes en la línea exclusiva. El almirante, al escuchar este requerimiento, ordenó colocar esa línea en escucha (se usaba procedimiento

en inglés por estar cerca la iniciación del ejercicio Unitas con buques norteamericanos), pero, en vez de usar las características de los buques, el comandante prefirió usar sus nombres de pila y en la línea se escuchó:

"Ramón, this is César, over"

"This is Ramón, over"

"Ramón, this is César. ¿Por qué tú como más antiguo no hablas con la Escuadra y pides nos dejen fuera del ejercicio de fondeo simultáneo? Total, ya estamos casi con las coplas conectadas y ya hemos hecho ese ejercicio varias veces, over".

"César, this is Ramón. Estoy de acuerdo contigo, yo hablaré con la Escuadra y le pediré la autorización correspondiente.

No bien terminó de hablar, el almirante tomó el micrófono y transmitió:

"Ramón - César, this is Hugo. Las tareas son para cumplirse. Proceder a lo ordenado. Terminado".

Los buques, habiendo claramente identificado la inconfundible "voz del amo", sin mayores comentarios y con una rapidez digna de elogios procedieron a abandonar el puerto.

NOTA: Los nombres fueron elegidos al azar; cualquier coincidencia es pura mala suerte.

